

Número Especial 1 - 2020

CUADERNOS ARTE PREHISTÓRICO

ISSN 0719-7012



20th International Rock Art Congress IFRAO 2018

Rock art and human use of space in desert
landscapes: a comparative perspective

**CENTRO DE ARTE RUPESTRE - AYUNTAMIENTO DE MORATALLA
ESPAÑA**



**Ayuntamiento
de Moratalla**



**CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL**

CUERPO DIRECTIVO

Director

Miguel Ángel Mateo Saura

Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel, España

Editor

Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Pauline Corthorn Escudero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Traductora: Portugués

Elaine Cristina Pereira Menegón

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Archivo y Documentación

Carolina Cabezas Cáceres

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada

Felipe Maximiliano Estay Guerrero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Hipólito Collado Giraldo

Dirección General de Patrimonio Cultural de Extremadura, España

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Juan Francisco Jordán Montés

Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel, España

Dr. Juan Antonio Gómez-Barrera

IES Castilla de Soria, España

Dr. José Ignacio Royo Guillén

Dirección General de Patrimonio Cultural de Aragón, España

Dr. José Royo Lasarte

Centro de Arte Rupestre y Parque Cultural del Río Martín, España

Dr. Juan Francisco Ruiz López

Universidad de Castilla-La Mancha, España

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Miguel Soria Lerma

Instituto de Estudios Giennenses, España

Dr. Ramón Viñas Vallverdú

Instituto Catalán de Paleoeología Humana y Evolución Social, España



Ayuntamiento
de Moratalla



CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Dra. Primitiva Bueno Ramírez

Universidad de Alcalá de Henares, España

Dr. Rodrigo de Balbín Berhmann

Universidad de Alcalá de Henares, España

Dr. Jean Clottes

CAR-ICOMOS, Francia

Dra. Pilar Fatás Monforte

Museo Nacional y Centro de Investigación de
Altamira, España

Dr. Marcos García Díez

Universidad del País Vasco, España

Dr. Marc Groenen

Université Libre de Bruxelles, Bélgica

Dr. Mauro Severo Hernández Pérez

Universidad de Alicante, España

+ Dr. José Antonio Lasheras Corruchaga

Museo Nacional y Centro de Investigación de
Altamira, España

Dr. José Luis Lerma García

Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Antonio Martinho Baptista

Parque Arqueológico y Museo del Côa,
Portugal

Dr. Mario Menéndez Fernández

Universidad Nacional de Educación a
Distancia, España

Dr. George Nash

Universidad de Bristol, Inglaterra



Ayuntamiento
de Moratalla



CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

Indización

Revista Cuadernos de Arte Prehistórico, se encuentra indizada en:



CENTRO DE INFORMACION TECNOLOGICA



Ayuntamiento
de Moratalla



CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

ISSN 0719-7012 / Número Especial 1 - 2020 pp. 256-286

GUERREROS Y DANZANTES EN EL ARTE RUPESTRE EN LA BIÓSFERA TEHUACAN-CUICATLÁN, MÉXICO

WARRIORS AND DANCERS IN ROCK ART IN THE TEHUACÁN-CUICATLÁN BIOSPHERE, MEXICO

D^a. Sandra Liliana Ramírez Barrera

Escuela Nacional de Antropología e Historia, México
sandrali31@hotmail.com

Fecha de Recepción: 28 de febrero de 2019 – **Fecha de Revisión:** 24 de octubre de 2019
Fecha de Aceptación: 18 de noviembre de 2019 – **Fecha de Publicación:** 01 de mayo de 2020

Resumen

La Reserva de la Biósfera Tehuacán Cuicatlán, en México, se caracteriza por tratarse de un área semidesértica donde, a lo largo de los siglos, los grupos humanos se han adaptado y la han transformado de acuerdo con sus necesidades. En ella, existen varias zonas con arte rupestre que tuvieron una función cultural en un momento determinado. Como ejemplo de lo anterior tenemos a Cerro Dade que se ubica en la región de la Mixteca, en el norte de la Biósfera. Entre los paneles allí existentes, efectuados con pintura roja, hay varios antropomorfos que representan guerreros dados los atavíos y objetos que portan. El uso de la figura humana en el arte rupestre se extiende hacia el sur de la Reserva, en la región de la Cañada pero, en este caso las figuras, ejecutadas con pintura blanca, parecen formar parte de un acto ritual. Cabe destacar que la mayor parte de ellos utilizan soportes rocosos verticales. Un caso contrario es La Cueva de los Músicos en el actual estado de Puebla, donde la escena rupestre define a una confrontación de guerreros ejecutados en varios tonos de pigmento, y cuya localización corresponde a una covacha ubicada en un conjunto de elevaciones desérticas de difícil acceso. El objetivo de este trabajo es mostrar un panorama general del patrimonio cultural existente en este nicho ecológico en función al arte rupestre, destacando el papel de la figura humana como imagen protagonista. El resultado de este primer acercamiento derivó en la identificación de diferencias en el estilo y la técnica, pero coincide en el uso de la topografía de acuerdo a un objetivo cultural: hacerlo evidente a la vista o reservarlo para unos cuantos, comportamiento en función, quizá, a la intención del mensaje.

Palabras Claves

Arte rupestre – guerreros – Cueva de los músicos – arqueología – Tequixtepec
Paisaje arqueológico – Biósfera Tehuacan Cuicatlán

Abstract

The Tehuacán Cuicatlán Biosphere Reserve, in Mexico, is characterized as a semi-desert area where, over the centuries, human groups have adapted and transformed it according to their needs. In it, there are several areas with rock art that had a cultural function at a given moment. As an example, we have Cerro Dade that is located in the Mixteca region, in the north of the Biosphere. Among the existing panels, made with red paint, there are several anthropomorphs that represent warriors with attributes and objects than they carry. The use of the human figure extends to the south of the Reserve, in the Cañada region but in this case the figures, executed with white paint,

seem to be part of a ritual act. It should be noted that most of them use vertical rock supports. An opposite case is “the Cave of the Musicians” in the current state of Puebla, where the rock scene defines a confrontation of warriors executed in various shades of pigment, and whose location corresponds to a covacha located in a set of desert elevations of difficult access. The objective of this work is to show an overview of the cultural heritage existing in this ecological niche based on rock art, highlighting the role of the human figure as a leading image. The result of this first approach resulted in the identification of differences in style and technique, but coincides in the use of topography according to a cultural objective: make it evident in sight or reserve it for some how many, behavior depending on, perhaps, the intention of the message.

Keywords

Rock art – Warriors – Cave of the musicians – Archeology – Tequixtepec
Archaeological landscape – Tehuacán Cuicatlán Biosphere

Para Citar este Artículo:

Ramírez Barrera, Sandra Liliana. Guerreros y danzantes en el arte rupestre en la biósfera Tehuacan-Cuicatlán, México. Revista Cuadernos de Arte Prehistórico, num Especial 1 (2020): 256-286.

Licencia Creative Commons Attribution Non-Comercial 3.0 Unported
(CC BY-NC 3.0)

Licencia Internacional



Introducción

El ser humano se caracteriza por mostrar apego a su lugar de origen y su sitio de residencia, tanto por funciones prácticas de sobrevivencia como por la apropiación de los mismos, ya sea con fines sociales, políticos, económicos o religiosos.

Para fines prácticos, la elección de los asentamientos radica en sitios cercanos a los recursos naturales vitales para la subsistencia como son las fuentes de agua o la topografía. En otros casos, el uso de la naturaleza obedece a funciones sociales las cuales se han olvidado con el paso del tiempo y que involucran accidentes naturales como cuevas, ríos, lagunas o elevaciones naturales dentro de esa cosmovisión.

En esta última categoría puede situarse el arte rupestre, expresión material que utiliza estos espacios de acuerdo con objetivos determinados ya sean religiosos, míticos, de señalización, escenificación de hechos, etc.

De esta forma, un factor presente en el arte rupestre radica en el espacio elegido para su ejecución así como el propósito que conlleva, que puede ser de dos maneras, a saber, una exposición asequible a la vista o bien una manifestación material exclusiva para unos cuantos.

Ante esto, resulta necesario considerar el aspecto cultural como un “generador de ideas” para la apropiación de espacios, tal como lo señala Pilar Casado, quien hace hincapié en la relación existente entre el arte rupestre y los componentes naturales que le rodea: “La relación de los sitios y sus figuras con el entorno ambiental y el paisaje son rasgos especiales y simbólicos en la utilización de los elementos naturales y reales”¹

Al espacio se puede agregar la temática de la forma y el estilo, categorías que otorgan una definición medular en conjunto con lo antes expuesto ya que la mayor parte de los casos ofrece una pauta para las propuestas en materia de definición espacio – temporal de los paneles.

La Reserva de la Biósfera Tehuacán – Cuicatlán, que cubre el sur de Puebla y la región Mixteca y Cañada de Oaxaca, alberga varios sitios de arte rupestre entre los que se pueden mencionar la Cueva de los Músicos, Puente Colosal, Cueva de las Flores, Cerro Dade, Peña del Mono, “los hombres tortuga”² entre otros más, que definen las diversas formas de manifestación cultural que ha quedado en el olvido (Figura 1).

¹ M. P. Casado, “El arte rupestre en México”, *Arqueología Mexicana*, num 61 (2015): 8.

² Varios de estos sitios aún no cuentan con un estudio académico extenso, tal es el caso de la Cueva de los Músicos que se ubica en el sur de Puebla, esto es a pocos kilómetros con los actuales límites con Oaxaca. En Puente Colosal, que se localiza en el municipio de Tepelmeme de Morelos, distrito de Coixtlahuaca, Oaxaca, Javier Urcid ha identificado la presencia de personajes con nombres calendáricos, glifos calendáricos y superposiciones y diversidad de estilos que definen un uso continuo del lugar Javier Urcid. Paisajes sagrados y memoria social: Las inscripciones Ñuiñe en el Puente Colosal, Tepelmeme, Oaxaca (México: Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos Inc., 2005), http://www.famsi.org/reports/03068es/es_ndaxagua.pdf (Consultado en enero de 2010). El resto, en especial Cerro Dade, serán abordados en este estudio.

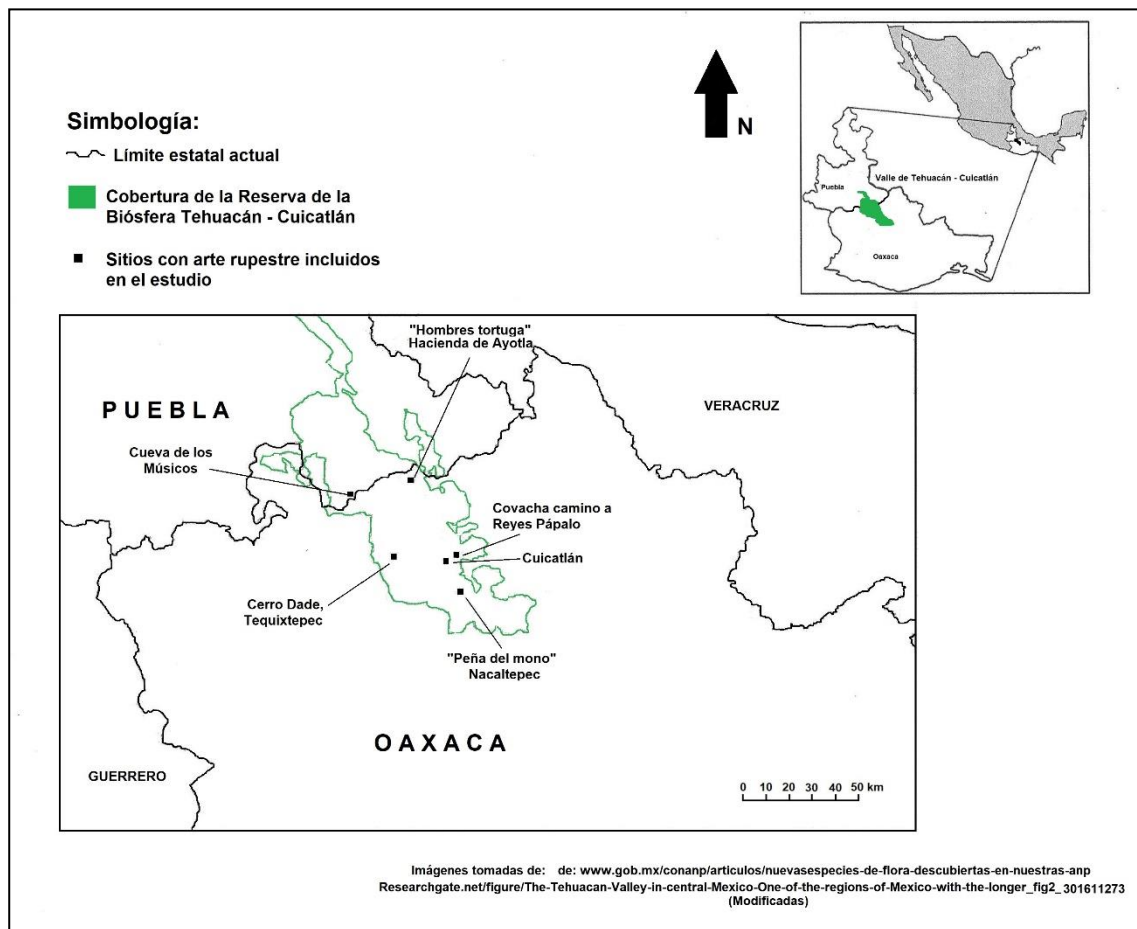


Figura 1

Localización de la Biósfera Tehuacán – Cuicatlán y los sitios investigados en este estudio

Estos sitios muestran la existencia de patrones estilísticos definidos en el tono de pintura utilizado y en la ejecución, pero que conjugan a la vez cierta uniformidad en las temáticas de la representación de personajes y en la elección de los espacios donde se encuentran.

En este estudio se utilizarán el sitio Peña de los Guerreros en Cerro Dade y la Cueva de los Músicos en la Mixteca, además de tres paneles más ubicados en distintos sitios de la región de la Cañada denominados “Los hombres tortuga”, Peña del Mono y una covacha que carece de nombre específico y que se sitúa en un camino de terracería que conecta al poblado de Cuicatlán con Reyes Pápalo³. En todos ellos existen similitudes que radican en el uso de la figura humana, mientras que las diferencias se visualizan en el aspecto técnico, lo que representa un factor que refleja diferencias estilísticas que serán abordadas más adelante.

Resulta conveniente subrayar que esta área de estudio constituye un amplio espacio natural que alberga grupos étnicos que forman parte de la familia lingüística Otomangue tales como chocholtecos, popolocas y cuicatecos, entre otros más; los dos

³ Debido a la falta de nombre de este sitio, en este estudio se le denominará covacha entre Cuicatlán y Reyes Pápalo.

primeros se encuentran en la zona norte de la Biósfera mientras que los cuicatecos en la zona sur⁴.

Sin embargo, la Biósfera ha experimentado una movilidad poblacional constante que seguramente ha influido en diversos aspectos materiales, por ejemplo, Cerro Dade se encuentra en un valle donde cabe la posibilidad de que transitaran diversos grupos.⁵ Por su parte, La Cañada ha sido señalada como un “puente natural” que conectaba la cuenca de México y los valles Centrales de Oaxaca⁶.

Como el espacio es indispensable para definir el contexto íntegro, en primera instancia se considerarán las generalidades de la Biósfera Tehuacán Cuicatlán, enseguida se realizará una descripción general de las figuras rupestres antropomorfas elegidas para este estudio y se finalizará con la discusión de los datos, todo ello en función al espacio, al estilo y su probable uso en el arte rupestre.

1. La Biósfera Tehuacán Cuicatlán

La Biósfera Tehuacán – Cuicatlán se caracteriza por tratarse de un espacio natural y cultural decretado como tal en 1998. En julio de ese año esta área fue inscrita en la lista del Patrimonio Mundial como bien mixto por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). La superficie total protegida es de 490, 186.87 ha y su declaratoria oficial se llevó a cabo en 2012⁷.

Los objetivos de la creación de la Reserva de la Biosfera radican en conservar, proteger y restaurar la diversidad biológica, evitando el deterioro de los ecosistemas a través de una serie de políticas y actividades que involucran tanto a las autoridades competentes como a las comunidades locales. A la vez, se busca generar conocimientos de índole científico y cultural que ayuden a la preservación del lugar en diversas maneras⁸. Un elemento natural que resulta vital para el ser humano lo constituye el agua y en este espacio biótico el 95% forma parte de la cuenca del río Papaloapan, que finaliza en el Golfo de México; asimismo existen las subcuencas Río Salado y Río Grande, localizada en la zona norte de la biósfera, subcuenca Río Quitepec hacia el sur, Subcuenca río Santo Domingo hacia el este así como Atoyac – Balcón del Diablo y Acatlán, esta última correspondiente a la cuenca del Alto Balsas.⁹ Cabe destacar que los

⁴ Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, Atlas de los Pueblos Indígenas de México (México; Secretaría de Gobernación, 2018) http://atlas.cdi.gob.mx/?page_id=4047

⁵ S. Ramírez Barrera, “La pintura rupestre en San Miguel Tequixtepec. Memoria Visual en la Mixteca Alta” (tesis de maestría en historia del arte, Universidad Nacional Autónoma de México, 2014), 54-55.

⁶ E. Redmond y C. Spencer, *Archaeology of the Cañada de Cuicatlán, Oaxaca* (Nueva York: Anthropological Papers of the American Museum of Natural History num 80, 1997).

⁷ Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación para la Conservación. (México). <https://simec.conanp.gob.mx/ficha.php?anp=123®=7> (Consultado el 6 de febrero 2019)

⁸ Diario Oficial de la Federación. Acuerdo por el que se da a conocer el resumen del programa de manejo del área natural protegida con el carácter de Reserva de los Biósfera Tehuacán – Cuicatlán (México: Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, 2012), https://simec.conanp.gob.mx/pdf_pcym/123_DOF.pdf (Consultado el 6 de febrero de 2019)

⁹ Programa de Manejo de la Reserva de la Biósfera Tehuacán – Cuicatlán. Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales, Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (México) 2013. https://simec.conanp.gob.mx/pdf_libro_pm/123_libro_pm.pdf (Consultado el 15 de agosto de

sitios de arte rupestre mencionados en este estudio se localizan a los pies de alguno de los afluentes pertenecientes a estos grandes sistemas hídricos.

Debido a la presencia del llamado Nudo Mixteco, que une a la Sierra Madre del Sur con el Eje Volcán Transversal, el 73.5% de la reserva presenta clima seco o árido (BS), mientras que el resto corresponde a los climas templado (C) así como cálido y semicálido A(C).¹⁰

En esta área biótica existen más de 3 mil diferentes tipos de especies de flora entre las que se encuentran agaves, yucas y cactus columnares¹¹. Cabe destacar que también ha sido abordada desde el punto de vista arqueológico, antropológico y etnohistórico, lo que ha contribuido en la reconstrucción de su pasado. En el aspecto arqueológico destacan las investigaciones de Elsa Redmond y Charles Spencer iniciadas en 1977 en función al patrón de asentamiento y los accesos a recursos naturales en la Cañada. Por su parte, en la zona sur de Puebla figuran las investigaciones de Richard MacNeishy García Cook que giran en torno a los vestigios más antiguos de domesticación de plantas en Mesoamérica como el maíz, la calabaza, el chile y el amaranto¹².

El estudio del arte rupestre trae consigo varios obstáculos entre los que se encuentran el grado de abstracción de sus componentes, la pérdida de su contenido y/o significación real y por supuesto el acceso a su situación espacial. Este último punto resulta esencial para acercarse a las posibles particularidades de creación de estas imágenes, esto es, que la situación geográfica del soporte material donde fue creado cada panel rupestre representa un elemento más que se debe añadir a su estudio a fin de integrar todo el contexto.

Esta exposición representa un primer acercamiento para concebir, con algunos ejemplos, los caracteres esenciales del arte rupestre de esta región. La muestra utilizada consistió de los cinco paneles mencionados con anterioridad en función a que en ellos existe la representación de la figura humana, elemento de interés para este estudio.

En todos ellos, salvo Peña del Mono, se acudió al lugar para realizar algunas tomas fotográficas así como datos generales propios del quehacer arqueológico. Únicamente en Peña de los Guerreros el registro fue realizado con cédulas oficiales del Instituto Nacional de Antropología e Historia para actualización de la información del lugar. Por su parte en Peña del Mono se recurrió al uso de fuentes secundarias, mismas que están debidamente señaladas en el texto.

Cabe subrayar que se tiene presente que la muestra utilizada no representa la totalidad del arte rupestre existente en la región, ya que se utilizaron sitios registrados o comúnmente conocidos. Lo que sí es que de cierta forma dan cabida a resaltar algunas particularidades de ambas regiones insertas en la Biósfera Tehuacán – Cuicatlán.

2019): 31. “El valle de Tehuacán – Cuicatlán”, en *Arqueología Mexicana*, Vol: XXVI num 155 (2019): 34-35.

¹⁰ Programa de Manejo... 32.

¹¹ United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. World Heritage Convention <http://whc.unesco.org/en/news/1850/> (Consultado el 6 de febrero de 2019)

¹² R. MacNeish, “A summary of the subsistence”. En D. Byers (ed.), *The prehistory of Tehuacán Valley* num 1, Environment and subsistence. (Texas: University of Texas Press, 1967), 292-293.

2. Paisaje, espacio y lugar

El paisaje forma parte del espacio, pero es necesario señalar su carácter dinámico, esto es, que se transforma de acuerdo con el tiempo y los actores sociales, cambiando la concepción y aún el aspecto natural y cultural¹³. En materia antropológica, las conceptualizaciones de los paisajes sufren alteraciones por la visión occidental, tal como lo refiere Julián Thomas quien menciona que un mismo paisaje puede ser un lugar diferente para dos personas diferentes, principalmente en función con las distintas tradiciones culturales¹⁴.

Viramontes, basándose en Broda y la sociedad mexicana, menciona que el paisaje sagrado y los espacios rituales forman parte de la cosmovisión de esas sociedades en relación con la naturaleza¹⁵. De esta manera, los componentes del paisaje como son los cerros, las cuevas, los cuerpos de agua, los ríos, estaban en relación directa con aspectos míticos y rituales. Actualmente estas tradiciones así como la acción de los eventos están perdidas, pero puede considerarse su lugar en el tiempo y en el espacio a través de los elementos naturales y la evidencia material, por mínima que ésta sea.

Bajo este criterio, cabría preguntarse con respecto a los aspectos míticos y /o rituales que posiblemente estuvieron asociados a la topografía así como el momento de realización de los paneles, como así lo subraya Casado López: “El grupo conceptualiza el accidente natural, le aporta significado y simbolismo...”¹⁶.

Como ya se ha subrayado con anterioridad, existen vacíos en el conocimiento y las tradiciones de los grupos humanos, por lo que en ocasiones no es posible hacer una asociación certera con los restos materiales. Cerro Dade carece de una tradición oral, pero cabe destacar que el grupo chocholteco cuenta con una serie de mitos relacionados con Cerro Verde que se ubica en el poblado de Nativitas, hacia el sur de Dade¹⁷. A pesar de lo anterior, Dade sobresale en este valle y, de acuerdo con los diversos paneles que existen en él, fue utilizado reiteradamente como un centro receptor de mensajes donde se dio una apropiación del espacio de forma simbólico – cultural¹⁸.

¹³ Broda menciona que los mexicanos utilizaban sus lugares de culto como una forma de dominio, mismos que eran reutilizados por ellos mismos. J. Broda, “Ritos mexicanos en los cerros de la cuenca: los sacrificios de niños”. En J. Broda, S. Iwaniszewski y A. Montero (coords.), *La montaña en el paisaje ritual*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2007), 296.

¹⁴ J. Thomas, “Understanding past landscapes: experience, memory and materiality”. En Edith Ortiz (ed.), *VI Coloquio Pedro Bosch Gimpera. Lugar, espacio y paisaje en arqueología: Mesoamérica y otras áreas culturales*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2010).

¹⁵ C. Viramontes, *Gráfica rupestre y paisaje ritual. La cosmovisión de los recolectores – cazadores de Querétaro* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005), 56.

¹⁶ M. P. Casado López, “El arte rupestre como elemento... 185.

¹⁷ Cerro Verde, cuyo nahual es la culebra, constituye el ser emblemático de los chocholtecos donde, de acuerdo con uno de los mitos, estaba enamorado de Pico de Orizaba un volcán que está entre los estados de Veracruz y Puebla, siendo que de estos amoríos tuvieron a Cerro Palomo. (A. Barabas, “Etnoterritorialidad sagrada en Oaxaca”. En Alicia Barabas (coord.), *Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México*. (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003), 93. Seguramente Cerro Dade también contaba con un mito, hoy en día olvidado por completo.

¹⁸ Giménez define esta apropiación del territorio cuando el sitio se considera: “...lugar de inscripción de una historia o de una tradición, como la tierra de los antepasados, como recinto sagrado, como repertorio de geosímbolos... (G. Giménez, “Territorio e identidad. Breve

Por otra parte, Gilberto Giménez menciona que los espacios son elegidos de acuerdo con las necesidades de los grupos humanos.¹⁹ Bajo esta perspectiva, este autor determina que ese fenómeno cultural constituye una operación de delimitación de fronteras, de control y de una jerarquización de puntos nodales. A la vez, explica que esa apropiación puede ser utilitaria y funcional o bien simbólico-cultural siendo el paisaje natural una de sus manifestaciones, a lo que añade que: “La función primordial del paisaje es servir como símbolo metonímico del territorio no visible en su totalidad...”²⁰.

Alicia Barabas detallada, por su parte que: “... el espacio es considerado un ámbito de acción simbólica e instrumental, el territorio un espacio culturalmente construido y el lugar un ámbito particular, especialmente calificado y significativo”²¹. Finalmente, Tilley menciona la importancia que aportan los términos tales como espacio y lugar, donde los primeros son socialmente producidos en relación con la agencia, mientras que los segundos constituyen un elemento esencial para entender significados²².

El enfoque arqueológico del paisaje considera la presencia del elemento material y su distribución en el espacio, sea la frecuencia con que se encuentre, esto es, su comportamiento dentro de un lugar en específico: “...cuándo y dónde comienza a aparecer una determinada combinación de elementos del registro; la agregación o la regularidad en la distribución de los mismos y cómo es la relación espacial entre diferentes propiedades y/o componentes de registro”²³.

Siguiendo lo anterior, es necesario incorporar el aspecto formal de las imágenes y de su estilo para con ello caracterizar sus componentes y entablar así una diferenciación o coincidencia en los términos antes mencionados. Esto quiere decir, conjuntar su situación espacial y su aspecto formal para dimensionar una probable existencia de pautas cronológicas y estilísticas.

El término de estilo es utilizado en la historia del arte como una forma de indicar las variaciones formales en el espacio – tiempo. Meyer Schapiro lo define como: “...un sistema de formas con cualidad y expresión significativas, a través del cual se hace visible la personalidad del artista y la forma de pensar y sentir de un grupo”²⁴. A lo que añade: “La definición indica, más que sus características particulares, su ubicación espacio – temporal, o bien su autor, o su relación histórica con otros estilos”²⁵.

introducción a la geografía cultural”. (México: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2005. <http://www.redalyc.org/pdf/607/60722197004.pdf>. (Consultado en agosto 2015): 11

¹⁹ G. Giménez, “Territorio e identidad... 9 (Consultado el 5 de abril de 2014).

²⁰ G. Giménez, “Territorio e identidad... 15.

²¹ A. Barabas, Dones, dueños y santos. Ensayos sobre religiones en Oaxaca (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia – Porrúa, 2017), 157.

²² C. Tilley, *A Phenomenology of Landscape Places, Paths and Monuments* (Oxford: Berg, 1994), 11.

²³ J. L. Lanata, “Los componentes del paisaje arqueológico”, *Revista de arqueología Americana*, (México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1997) https://www.jstor.org/stable/pdf/27768396.pdf?seq=1#page_scan_tab_contents (Consultado en abril 2018): 156.

²⁴ M. Schapiro, *Estilo* (Buenos Aires: Editorial Paidós, 1962): 8.

²⁵ M. Schapiro, *Estilo...* 11.

3. Zona norte de la Biósfera. La Mixteca y Cerro Dade

Cerro Dade, situado en el municipio de San Miguel Tequixtepec, es una elevación natural que no sobrepasa los 400 metros de altura, pero se encuentra rodeado al norte y al sur por cadenas montañosas de más de 2200 metros de altura sobre el nivel del mar principalmente hacia el norte, que es la zona más árida en comparación con las elevaciones que pertenecen a la región de la Cañada, hacia el SE. Ambas resultan tener climas secos y elevadas temperaturas, pero la segunda conjuga, además de vegetación xerófila, otras especies de plantas debido a la constante irrigación que existe en el lugar por el Río Grande.

Dade está en un angosto valle donde destaca al oeste el “Cerro del Gran Caracol”, elevación natural en cuya cima se encuentra un asentamiento prehispánico que se encuentra representado en el Lienzo I de San Miguel Tequixtepec²⁶. Por su parte, en Cerro Dade existen seis áreas con arte rupestre que se conocen localmente como Peña de la Cruz, Peña Amarilla o Peña de los Guerreros, Desbarrancadero, Río Pirul, Peña de la Iglesia y Moralillo (Figura 2).

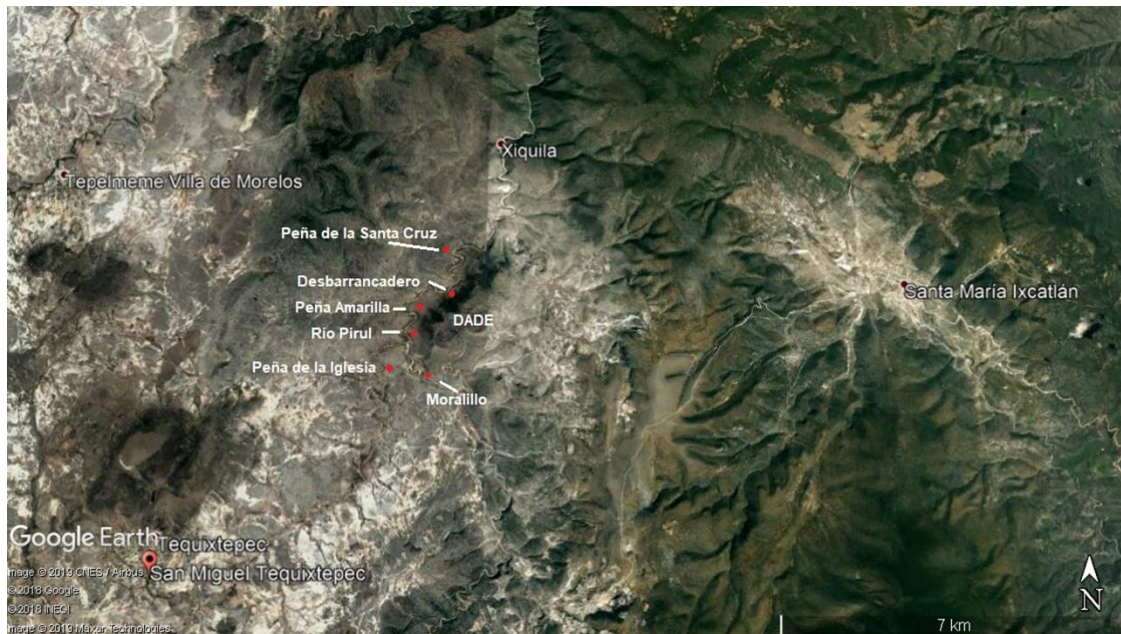


Figura 2
Localización geográfica de Cerro Dade

En Dade, todos los lugares con arte rupestre tienen diferenciaciones en sus temáticas, a la vez que hay similitudes técnicas. Por ejemplo, en Peña de la Santa Cruz predominan las figuras zoomorfas de cuadrúpedos mientras que las representaciones antropomorfas son comunes en Peña Amarilla, razón por la cual se utilizará a este último espacio en el corpus de trabajo.

²⁶ Tequixtepec significa en lengua chocholteca *Jna* "Niingui", esto es, "Cerro del Caracol Grande." (Cruz, Juan, encargado del museo comunitario de Tequixtepec, 25 de agosto 2013, comunicación personal)

Por lo regular, estas últimas se basan en trazos sencillos para representar a la figura humana, siendo que algunas de ellas tienen atavíos y portan objetos tales como escudos y estandartes. A la par, existen en este lugar circunferencias que representan escudos,²⁷ todos ellos concentrados en el área de Peña Amarilla, por lo que seguramente estas pinturas definen un uso concreto de este espacio. Para tratar de descifrar la forma de elección de los sitios intervenidos culturalmente, se hace necesario concebir al contexto íntegro, esto es, relacionar la situación natural con el dato material. De esta forma, en este espacio la mayor parte son rocas sedimentarias que resultan ser calizas en forma de bloques rectangulares²⁸. Cabe resaltar que solamente las áreas altas de las rocas fueron elegidas para estos paneles (Figura 3).



Figura 3
Vista general del sitio Peña de los Guerreros en Cerro Dade

²⁷ En particular, llama la atención que las imágenes de escudos presentan en su interior dos líneas cruzadas que producen una división en cuatro secciones. Dos de estas secciones están rellenas con color, por lo que ocasionan un efecto “ajedrezado”. En algunos de los paneles, los escudos están asociados con figuras antropomorfas dentro de la composición general. De esta forma, se observa que la construcción visual de su interior resulta en una particularidad repetitiva, por lo que quizá este lenguaje visual muestre una parte del carácter de Dade.

²⁸ La geología para todo el municipio se ha establecido como Cretácico (46.11%), Paleógeno (37.46%), Terciario (10.63%) y Cuaternario (5.8%) mientras que las rocas son ígnea extrusiva: Andesita (10.63%) y sedimentarias tales como calizas (46.11%), limonita-arenisca (34.69%), arenisca (2.33%), conglomerado (1.03%) y arenisca-conglomerado (0.43%) Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Prontuario de Información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. (México).

http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/20/20283.pdf.
(Consultado el 18 de febrero 2019)

En este lugar, en cuyos pies existen tres paneles con un total de cuatro figuras de guerreros, se observan trazos distintos, lo que habla quizá de diferentes ejecutantes. En el primer panel, que está sumamente deteriorado, se distinguen dos figuras antropomorfas realizadas con trazos sencillos, siendo que una de ellas porta un penacho de plumas representadas por medio de líneas²⁹. Este personaje se encuentra de frente, con el brazo derecho flexionado y dirigido hacia arriba.

En el extremo superior de esta extremidad se observa la mano y cuatro dedos extendidos formados por líneas delgadas rectas, a la vez que sostiene un objeto dibujado con una línea recta que se divide en tres puntas en la parte superior, y que probablemente se trate de un arma (Figuras 4 y 5).

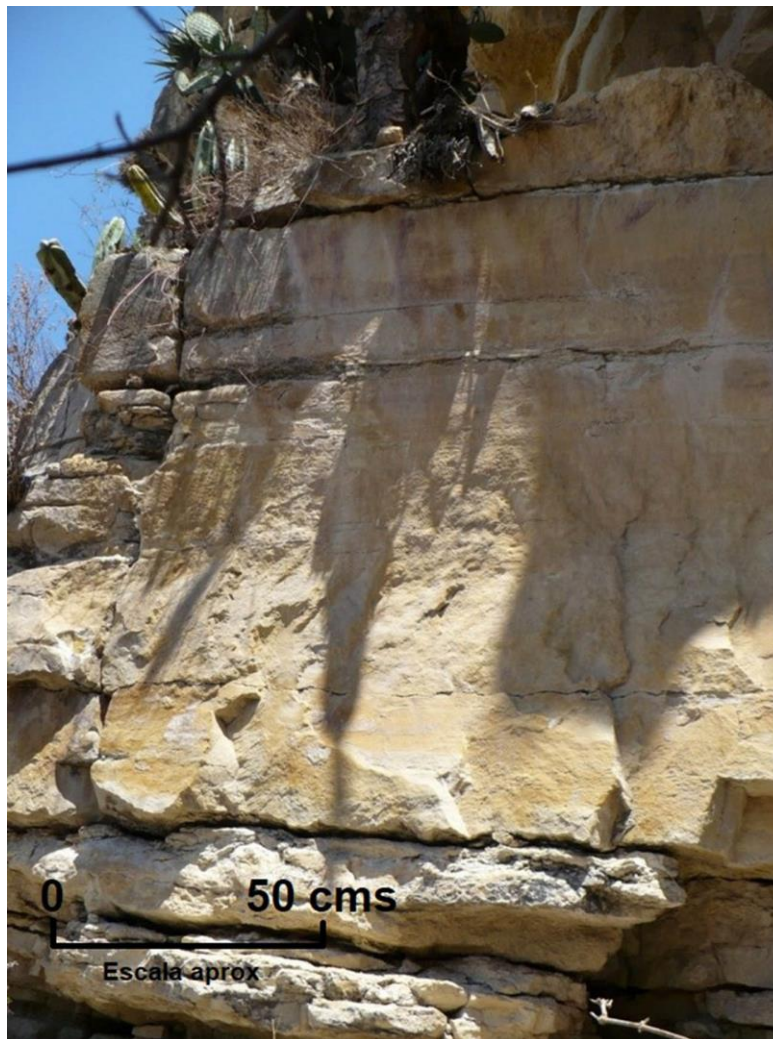


Figura 4

Se observa en primera instancia la zona donde se localiza este primer panel

²⁹ Hacia Aridoamérica, esto es, la zona norte del actual territorio mexicano, existen varias representaciones de figuras con líneas rectas colocadas en la cabeza, mismas que han sido consideradas como tocados o penachos de plumas. J. Guevara Sánchez, "Atavíos identificables en el arte rupestre del Norte-Centro". En M. P. Casado (comp.) y L. Mirambell (coord.), *Arte rupestre en México. Ensayos 1990-2004* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005), figura 3: 328

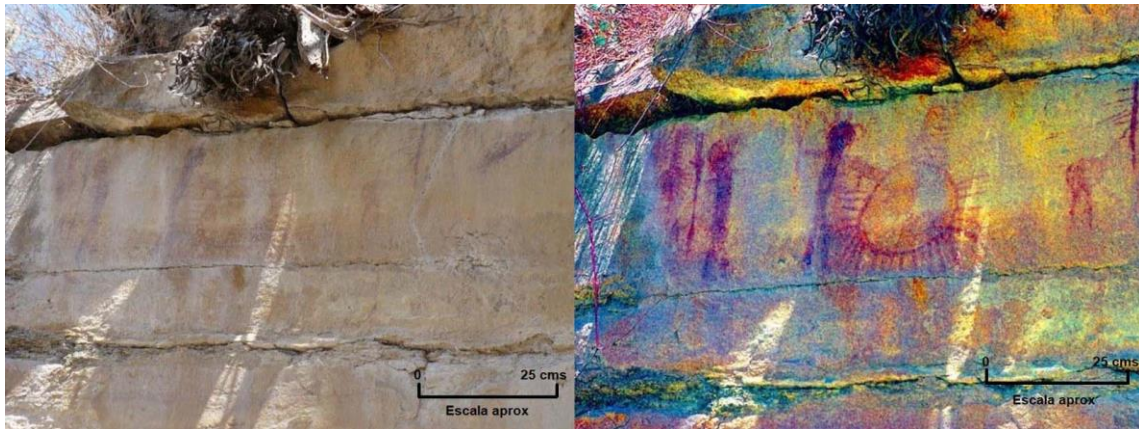


Figura 5

Zona donde se localizan los dos guerreros
La imagen derecha presenta aplicación de filtro DStretch

El siguiente panel, que está separado del anterior por medio de una grieta natural vertical, se encuentra en un muro de roca lisa unido a otro más y debajo de varias lajas de roca metamórfica que sobresalen y que sirven de protección. Cabe destacar que esta característica resulta importante ya que el aspecto natural contribuye a la protección de las pinturas.

Esta figura, ubicada a unos 3,40 metros de distancia del actual suelo, presenta en la zona del torso un delineado grueso de 3 cm de grosor en color rojo que combina trazos anaranjados, mientras que el resto de la figura tiene líneas de varios tamaños y grosores en pintura roja.

El personaje porta un tocado de plumas, a la altura de las orejas se distingue dos semicírculos que figuran como orejas mientras que el torso es estrecho, siendo complicado determinar si se trata propiamente de la anatomía del personaje o de algún otro elemento como podría ser una vestimenta. El brazo derecho, que está flexionado y dirigido hacia arriba, sostiene un objeto semejante a un lanza dardos o a un bastón de mando mientras que el izquierdo, que apunta hacia abajo, sostiene un escudo y un objeto semejante a un estandarte.

El escudo es redondo y en cuyo interior muestra un diseño con una división en cuadrantes, dos de ellos rellenos de color. En el contorno exterior sobresalen varias líneas que representan los colgantes, algunos ondulados y otros rectos. La variabilidad en las formas de estas líneas sugiere la representación natural de movimiento, indicando quizá la flexibilidad del material con el que estarían manufacturados. Los colgantes abarcan la mitad del perímetro de la circunferencia, pero están concentrados hacia el extremo izquierdo del escudo, lo cual sugiere que el personaje sostiene el escudo de forma inclinada³⁰.

³⁰ En la zona superior de este conjunto el acceso es complicado, ya que se trata de paredes rectas con ángulos de inclinación de 90°. En esta zona fueron pintados varios escudos, todos ellos con el diseño ajedrezado interior. En otros paneles de arte rupestre que se encuentran en el centro de México existe la representación de escudos con diseños interiores diferentes entre sí, que se han definido como marcadores territoriales de las diversas comunidades allí presentes. A. Vite Hernández, "El Mecate de los Tiempos. Continuidad en una Comunidad Hñāhñü del Valle de

Este personaje muestra una posición frontal que es perceptible incluso en los objetos que porta, pero los pies en perfil sugerirían un cambio brusco en la perspectiva de la figura. Como ya se anotó, los objetos aportan cierta idea de representación de movimiento de los materiales con los que están hechos, como las líneas del estandarte y los colgantes del escudo. El panel se compone además de una figura geométrica que está sobrepuesta en algunos de los colgantes del escudo, lo que sugiere una elaboración posterior (Figuras 6 y 7).



Figura 6
Zona en la que se localiza el segundo guerrero

Mezquital.” (Tesis licenciatura en historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2012), 157 – 161.

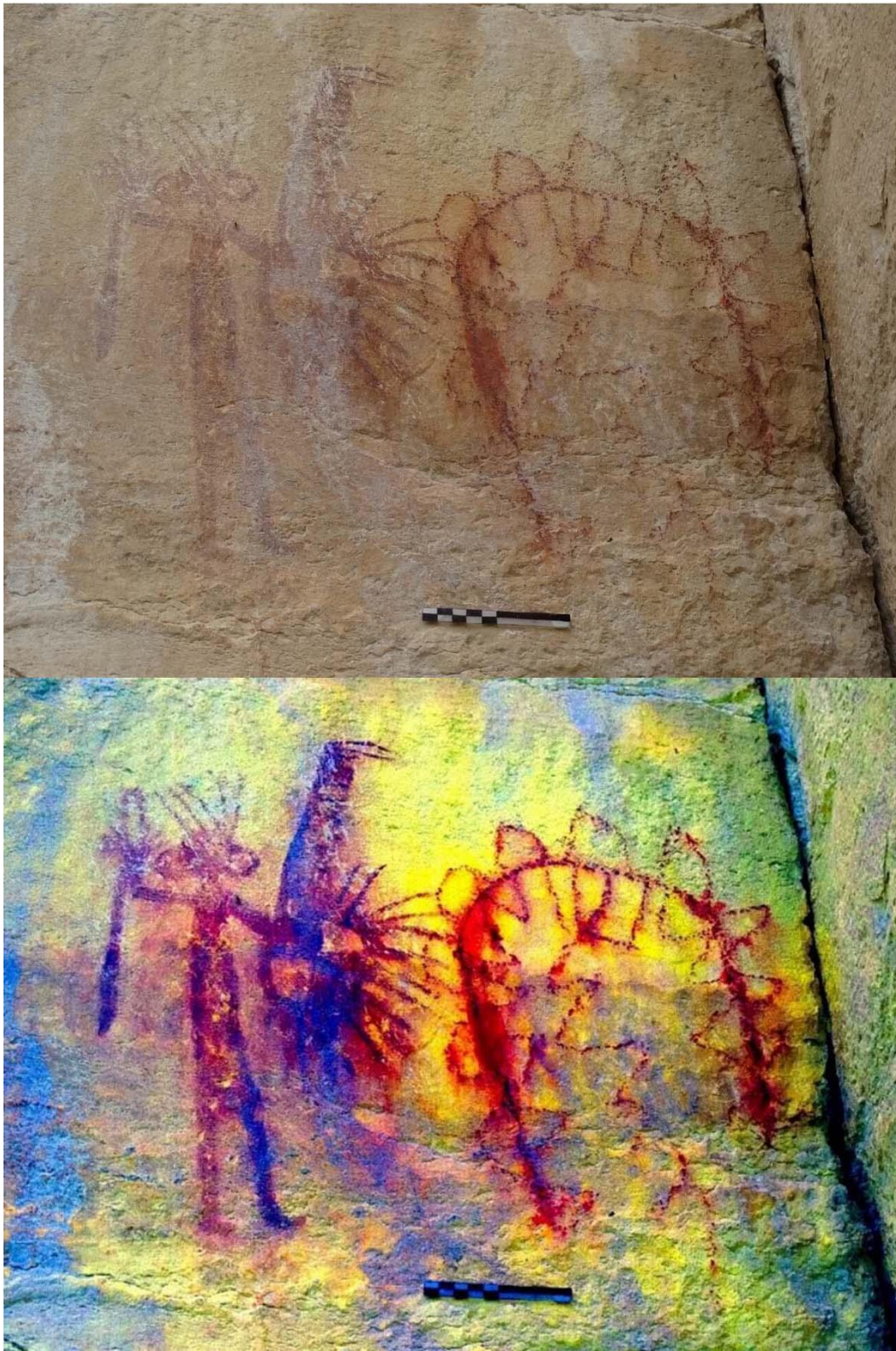


Figura 7

Vista del segundo guerrero, en el que se observa a detalle la técnica así como los atributos que porta
La imagen inferior presenta aplicación de filtro DStretch

El siguiente panel, localizado a unos 50 m de distancia con respecto a los dos anteriores, presenta una composición natural semejante, esto es, dos paredes rocosas de superficie plana que forman una esquina. Ambas ocupan un área aproximada de 5,50 m de largo y se encuentran sobre un piso irregular que corresponde a afloramientos rocosos del mismo cerro Dade. Cabe destacar que la visibilidad de esta zona es óptima debido a la ausencia de vegetación.

En esta composición destaca una figura antropomorfa de 34 cm de alto por 25 cm de ancho que se encuentra aproximadamente a 2,50 m de distancia al piso. La cabeza tiene un tocado mientras que las piernas terminan en curvas suaves, siendo que la derecha tiene en la zona inferior una ligera curva que representa el empeine; enseguida está el talón así como tres protuberancias a modo de dedos de los pies (Figuras 8 y 9).



Figuras 8
Zona en la que se localiza el tercer guerrero

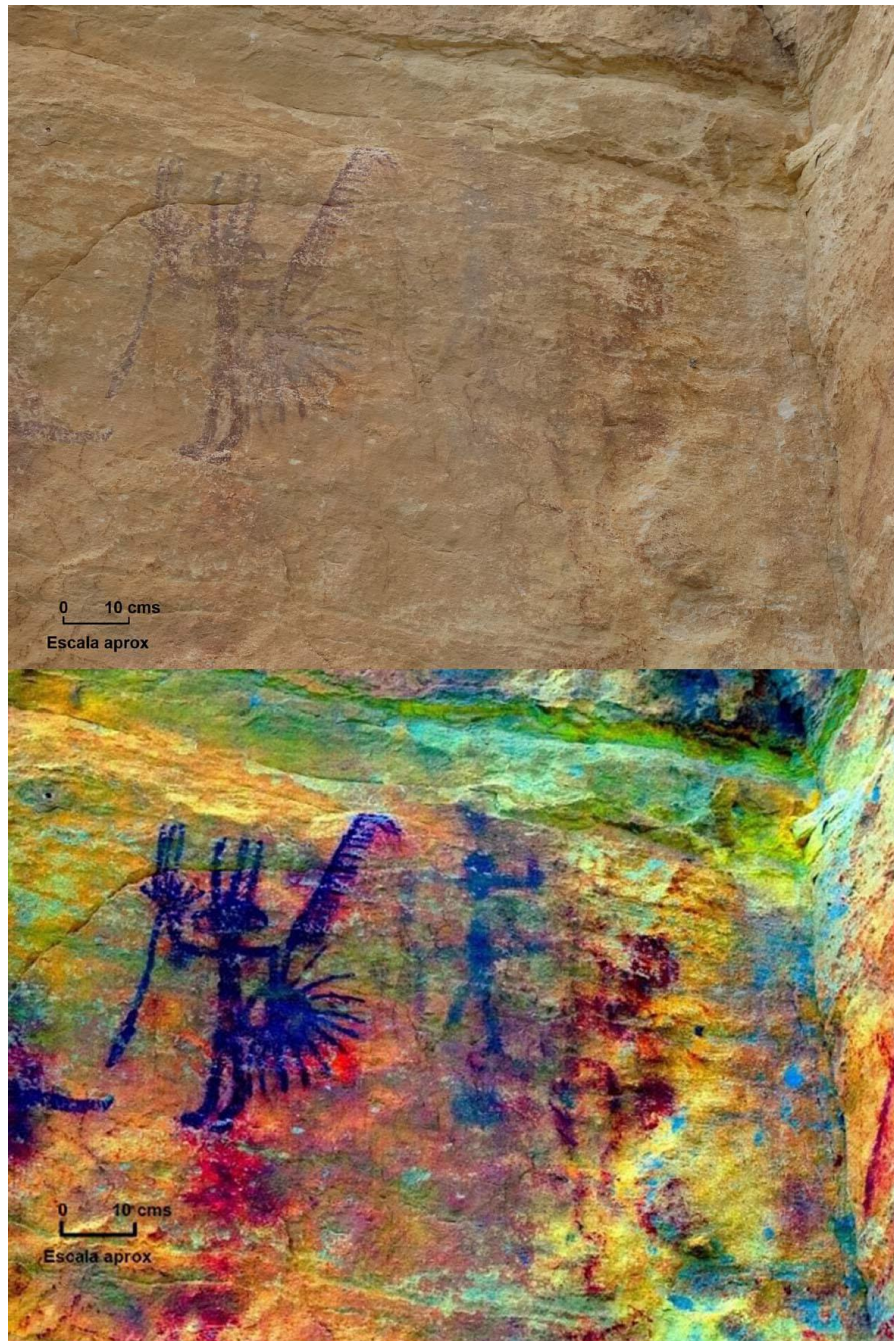


Figura 9

Tercer guerrero donde se observa tanto los atributos como la técnica
La imagen inferior presenta filtro DStretch

El brazo derecho sostiene un objeto formado con una línea recta que se divide en tres líneas en el extremo superior. El brazo izquierdo está hacia abajo y sostiene un escudo formado con una circunferencia dividida en cuadrantes en su interior y ajedrezada. En el contorno exterior hay 11 líneas, algunas rectas y otras ligeramente curvas que son los colgantes que se distribuyen en buena parte del perímetro de la circunferencia, dejando libre poco menos de $\frac{3}{4}$ del mismo aproximadamente en lo que parece la zona superior.

El otro objeto que sostiene y que probablemente se trate de un estandarte, se compone de una línea base ligeramente inclinada de la que nacen 17 líneas cortas paralelas de 3,5 cm de largo y, en la parte superior, sobresalen dos líneas onduladas de 6 cm de largo. El guerrero se encuentra de pie y de frente, mientras que la flexión de los brazos al sostener los objetos sugiere cierto dinamismo en la figura. Los objetos mantienen el patrón común observado en los casos anteriores, esto es, la portación del escudo ajedrezado así como la portación de estandarte³¹.

Cabe destacar que en esta pared de roca hay otras manifestaciones rupestres hechas con pigmento muy fugaz y que solo se perciben con la aplicación de filtros digitales. De esta manera, se aprecian tres figuras antropomorfas sin mayores detalles anatómicos, menores a 15 cm de altura realizadas con líneas de color rojo de alrededor de 1 cm de grosor. Finalmente, en este mismo lugar existen figuras geométricas hechas con líneas muy delgadas de 1 a 2 mm aproximadamente, ejecutadas en color negro y rojo que se superponen a todas las anteriores. En este caso se estaría hablando de varias intervenciones efectuadas en un mismo espacio.

En contraparte, la Cueva de los Músicos constituye un espacio patrimonial que se localiza en los márgenes del río Calapa, municipio de Petlalcingo, esto es a pocos kilómetros con los actuales límites con Oaxaca (Figura 10).



Figura 10
Localización de la Cueva de los Músicos con respecto al entorno natural

³¹ Como ya se mencionó con anterioridad, la característica de este paraje en Dade es la representación de escudos cuadripartitas, por lo que es posible que se trate de la consigna de un clan de guerreros en este lugar o bien de una relación con el nombre de Dade. S. Ramírez, la pintura rupestre en San Miguel, 2014, 53.

Este espacio consiste de una elevación que forma parte del Nudo Mixteco, que es la convergencia de la Sierra Madre Oriental, Sierra Madre del Sur y Eje Neovolcánico. Se trata de un lugar montañoso de difícil acceso y de clima semiárido, donde existen una serie de ríos que irrigan una parte del terreno; a los pies de la elevación donde se encuentra la covacha que alberga a este panel corre el río Calapa cuyo cauce suele crecer en época de lluvias.

La covacha, que está a más de 2,000 msnm, presenta en su interior una serie de paneles en los que destaca la escena de los guerreros, que están en una superficie de roca caliza en forma de láminas que sobresalen de la pared de forma irregular, a manera de crestas. A simple vista el panel se encuentra oculto ya que está en una de estas salientes, de forma invertida (Figura 11).



Figura 11
Interior de la covacha.

La escena se compone de una batalla entre dos grupos de guerreros, cada uno de ellos dispuesto en fila y los individuos que se encuentran en la primera línea de la contienda muestran una acción de ataque y defensa, mientras que el resto se mantiene en su respectiva hilera, sin una aparente representación de actividad.

Se observa que todos ellos portan tocados algunos de los cuales están trazados en forma de líneas rectas paralelas que podrían representar plumas, mientras que otros más presentan en la cabeza figuras geométricas en medio círculo al que le sobresale en la parte superior una línea semicircular.

Cabe destacar que estos últimos se sitúan únicamente en uno solo de los bandos allí representados. El atavío incluye además escudos redondos con diversos diseños interiores como una pequeña circunferencia central o bien círculos en espiral (Figuras 12 y 13).



Figura 12
Vista general de uno de los paneles de la Cueva de los Músicos



Figura 13.
Detalle de los guerreros

Finalmente se observa que sostienen lanzas y flechas que muestran un estilo de representación semejante al usado en los diversos códices, lienzos y otras manifestaciones materiales de manufactura tardía, esto es, 1,200 d. C. en adelante, aproximadamente³². Entre estos últimos se puede mencionar el Códice Fernández Leal, de manufactura cuicateca o bien la piedra de Chimalli, localizada en Cuernavaca, estado de Morelos, y que incluye otros elementos como una bandera y un atado de flechas que se ubican en la zona posterior del escudo. Otro ejemplo más es el llamado “Mural de los Chimallis”, en Tehuacán Viejo, Puebla, cuyo escudo central muestra el atado de flechas semejante a los que se observan en la Cueva de los Músicos.³³

4. Zona sur de la Biósfera. Región de la Cañada, Oaxaca

Hacia el lado sur de la Biósfera, esto es hacia la región de la Cañada³⁴, la tradición de arte rupestre continúa manifestándose, pero con notorias diferencias en cuanto a la técnica utilizada, que se resume en el uso de pintura blanca.

Uno de estos sitios registrados se encuentra a pocos kilómetros hacia el lado noreste del actual poblado de Cuicatlán, al lado de un camino de terracería entre el poblado de Cuicatlán y Santos Reyes Pápalo; se trata de un abrigo rocoso de unos 20 m de longitud aproximada que carece de un nombre concreto y donde existen paneles compuestos por círculos con líneas radiales, improntas de manos, animales cuadrúpedos así como figuras antropomorfas esquematizadas. Una característica sobresaliente en estas manifestaciones rupestres está definida en el aprovechamiento de las oquedades existentes en la pared rocosa, donde los contornos de algunas de las figuras siguen la forma de los bordes.

El soporte material corresponde a rocas con superficies planas ubicadas a 3 m de altura, que se combinan con algunas más que están en bloques más delgados³⁵ (Figura 14).

³² En esta covacha existen otras manifestaciones rupestres que no son objeto de estudio en esta ocasión. Al parecer, fueron producidas en diferentes líneas de tiempo de acuerdo con la técnica y el estilo que se observa, pero necesitan de un estudio en particular ya que se trata de un tema amplio.

³³ Para mayor referencia de estos contextos véase B. Doesburg, *Códices cuicatecos* Porfirio Díaz y Fernández Leal (México: Miguel Angel Porrúa, 2001), 203; E. Seler, “The ruins of Xochicalco”. En E. Thompson y F. Richardson (eds.), *Collected Works in Mesoamerican linguistics and archaeology*. (California: Labyrinthos, 1991), 91; E. Sisson y G. Lilly, “The mural of the chimales and the codex Borgia”. En H. B. Nicholson y E. Quiñones (eds.), *Mixteca-Puebla. Discoveries and research in Mesoamerican art and archaeology*. (California: Labyrinthos, 1994), 31.

³⁴ La zona montañosa que bordea el valle, con elevaciones máximas de 3000 msnm, está constituida predominantemente por rocas metamórficas y hacia el sur por calizas, conglomerados y lutitas. Por su parte, las regiones topográficamente más altas están conformadas por extensos afloramientos de gneiss. Comisión Nacional del Agua. Actualización de la Disponibilidad Media Anual de Agua en el Acuífero Cuicatlán, estado de Oaxaca. (México, 2012) https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/103969/DR_2012.pdf (Consultado el 18 de febrero 2019)

³⁵ Debido a una serie de derrumbes que se presentaron en el área, una parte de la covacha se encontraba colapsada, por lo que al momento de realizar la visita, por razones de seguridad se optó por realizar un registro parcial del lugar.



Figura 14

Vista general de la covacha ubicada entre el poblado de Cuicatlán y Santos Reyes Pápalo

Dos figuras antropomorfas allí existentes que no sobrepasan los 20 cm de longitud, tienen ambos brazos flexionados apuntando hacia arriba, mientras que en la cabeza presentan un tocado rectangular con líneas rectas paralelas entre sí que pudieran representar plumas. Las piernas son rectas y los pies, efectuados con líneas cortas sencillas sin mayor detalle, apuntan hacia un solo sentido. Cuatro figuras más, ejecutadas con líneas más delgadas, definen a personajes que también portan tocados con plumas, siendo que tres de ellas cuentan con otras líneas paralelas que nacen de los brazos mismos que están extendidos hacia ambos costados, lo que da la idea de una investidura de ave³⁶ (Figura 15).

³⁶ Este tipo de figuras suelen ser comunes en el norte de México y han sido calificadas como danzantes vestidos como aves, siendo que en ese caso se habla de influencias del suroeste de Estados Unidos, probablemente Mogollón (A. Guevara Sánchez, *Atavíos identificables...* 334, figuras 7: 334 y 16 “b”: 346). Es probable que la convergencia de semejanzas entre las figuras rupestres hablen de tradiciones compartidas, temática que debe ser estudiada.

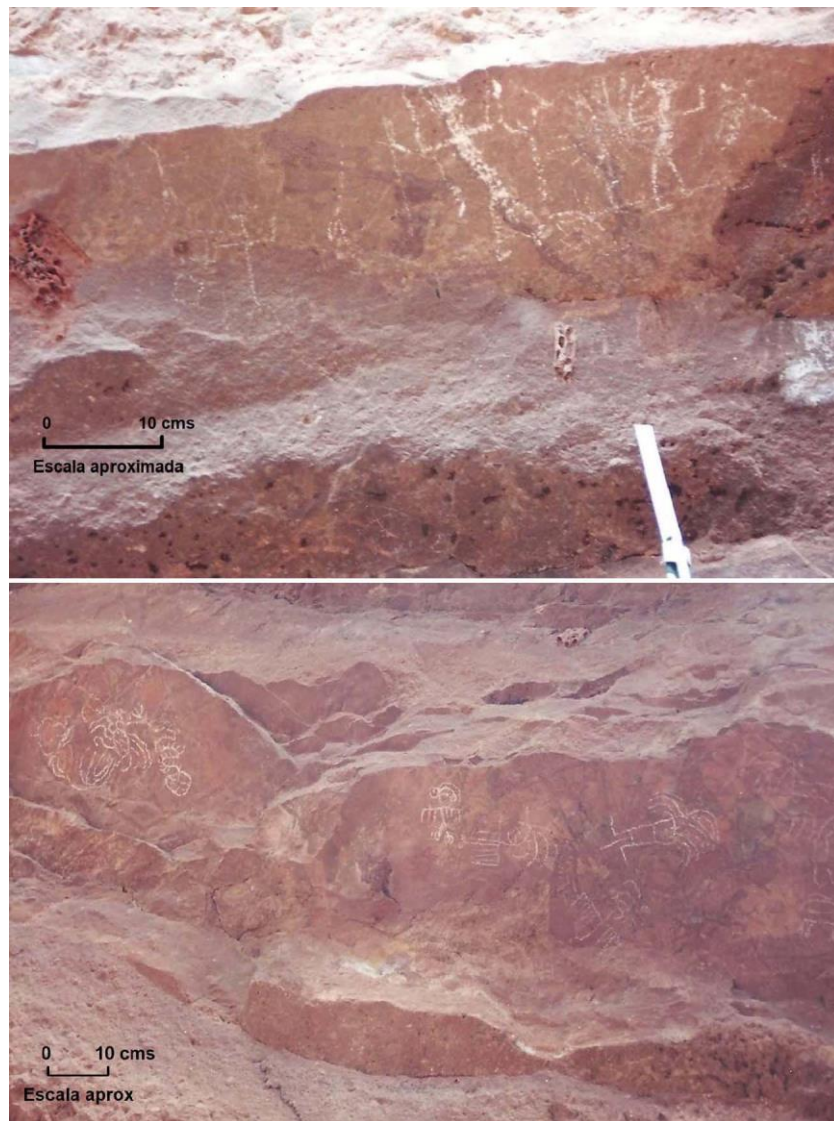


Figura 15

Entre los diseños existentes en la covacha destaca la figura humana, que se encuentra representada en varios paneles

En la hacienda de Ayotla perteneciente al distrito de Teotitlán de Flores Magón que está en la zona norte de la Cañada, existe un panel de arte rupestre conocido localmente como “los hombres tortuga” que se compone por tres figuras antropomorfas pintadas en color blanco y líneas irregulares. Este panel, sumamente deteriorado y que está protegido en la parte superior por una cresta de rocas laminares, se encuentra en una pared rocosa irregular a más de 5 m de altura, situación que le otorga una fácil visibilidad pero que a la vez lo hace inaccesible debido a la verticalidad de la elevación, formada con rocas calizas sumamente deleznales³⁷.

³⁷ Debido a la falta de equipo para escalar no fue posible acceder al nivel donde se encuentra el panel, por lo que solo se realizó una toma fotográfica desde la parte inferior de la elevación. Se tiene contemplado realizar nuevas investigaciones en el lugar para obtener un registro puntual de este sitio, incluyendo también los mencionados en este trabajo.

Las figuras tienen ambos brazos dirigidos hacia arriba y portan objetos circulares en las manos. La posición de los tres es frontal, mientras que las piernas están en compás, esto es abiertas y sin mayor detalle. El personaje que está en medio tiene una figura rectangular que pende entre ambas piernas, lo que da la idea de una prenda de vestir que se prolonga hasta la zona de los pies; a la izquierda de esta figura hay otro antropomorfo más que tiene trazadas dos líneas semicirculares en la cabeza, semejante a algunas pinturas rupestres registradas en sitios del norte de México como es la Cueva de Los Luises en Chihuahua³⁸ y que en ese caso se habla de tocados manufacturados con la cornamenta de un animal (Figura 16).



Figura 16
Los “hombres tortuga”, que manifiestan un estilo distinto al observado en las pinturas rupestres de Dade

En el municipio de Santiago Nacaltepec (Tierra del nanacate), esto es a 127 kms de distancia hacia el NE de San Miguel Tequixtepec, está el sitio llamado “Peña del mono” donde existe un panel de arte rupestre con 5 figuras ubicadas en una pared vertical, tres de ellas corresponden a antropomorfos y dos más han sido identificados como cuerpos celestes³⁹ (Figura 17).

³⁸ A. Guevara Sánchez, *Atavíos identificables*, 2005, 329, figuras. 4 A, “f”.

³⁹ J. Bautista Hernández, “Pictografías rupestres en Oaxaca y “la Peña del mono”, Santiago Nacaltepec, Cuicatlán, Oaxaca”. En J. Bautista y L. Freyre (coords.), *Arqueología prehispánica. Nacaltepec prehispánico y sus vecinos* (México: Fondo Estatal PACMyC, 2018), 34, 37.

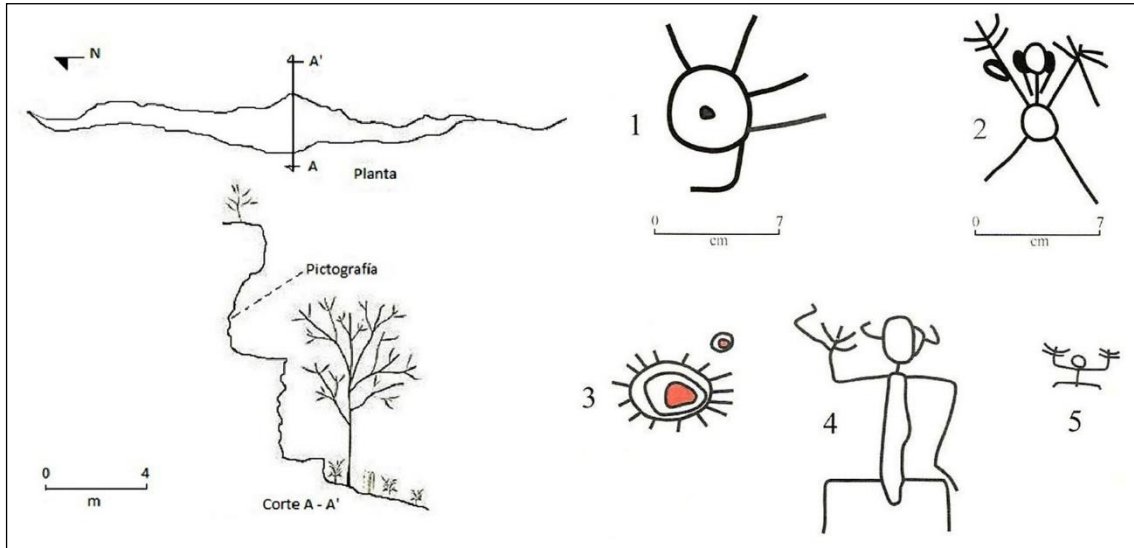


Figura 17

Ubicación del sitio Peña del Mono así como los dibujos de las pictografías allí existentes (Levantamiento y dibujos de J. Bautista, tomados de "Pictografías rupestres en Oaxaca", 2018. Figuras 10 y 12, pág. 36 y 37)

Todos ellos muestran atributos similares a las figuras de Ayotla, esto es, simplificación anatómica, piernas en compás y pies en perfil, pero difieren en los brazos y los atributos que portan. Dos de ellos tienen los brazos extendidos y dirigidos hacia arriba en cuyo extremo sobresalen cuatro líneas cortas, siendo que uno de ellos porta dos círculos a los lados de la cabeza.

El tercero se trata de un personaje en posición frontal con un brazo flexionado dirigido hacia arriba mientras que el otro está hacia abajo. La mano izquierda no cuenta con mayor detalle debido a la acción de las escorrentías de lluvia pero en la derecha se distinguen cinco dedos extendidos, muy abiertos y elaborados con líneas rectas delgadas. Cabe destacar que el dedo meñique presenta una prolongación en forma de línea ondulada que se proyecta hacia arriba⁴⁰.

El atributo notorio corresponde al tocado que porta en la cabeza y que se forma por un rectángulo del cual sobresalen dos líneas semicirculares que, al igual que el caso anterior, es probable de que se traten de astas.

5. Discusión de los datos: espacio, lugar y personajes como marcadores en el arte rupestre

Como otros temas en arqueología, el arte rupestre trae consigo varios asuntos a resolver como su contenido abstracto y las particularidades de su ubicación.

⁴⁰ En el suroeste de Estados Unidos existen representaciones de arte rupestre que hacen alusión a danzantes con serpientes en las manos que están indicadas con líneas ondulantes. En ese caso, se menciona que se trata de danzantes (A. Guevara Sánchez, *Atavíos identificables*, 2005, 331, figura 5 A). Cabe destacar que varias tradiciones en Oaxaca relacionan a la serpiente con la lluvia y con la fertilidad, por lo que quizá en el caso de esta figura de la Cañada podría tener cierta relación con la representación de un sacerdote en un rito de fertilidad, aunque se reconoce que se debe ahondar más al respecto.

Las características del soporte rocoso de las figuras antropomorfas en Peña de los Guerreros, Hombres Tortuga, en la covacha camino a Cuicatlán y Peña del Mono consisten de paredes rocosas verticales protegidas por los elementos naturales que les rodean, y que se localizan en las zonas altas de estos accidentes topográficos. Lo anterior trae como consecuencia que se encuentren expuestas a la vista.

En contraparte, la situación del panel de la Cueva de los Músicos define un propósito visual que quizá se concreta a unos cuantos y que probablemente incluye a la propia elevación natural, ya que en la Mixteca y en otras partes de Oaxaca es común concebir a los cerros como entes vivos. Por ejemplo, Barabas menciona la importancia de la naturaleza en la cosmogonía de los pueblos:

"Son muchos los grupos que hacen explícita una metáfora corporal de la naturaleza; los mazatecos por ejemplo, hablan de los cerros como los músculos de un inmenso cuerpo que es la tierra, de los huesos como rocas, de los arroyos como venas, de los manantiales como sangre, de la bóveda celeste y sus constelaciones como el cerebro; el ombligo es el cerro de la adoración y su vestuario son los árboles, las plantas y las flores⁴¹.

Con lo anterior, quizá la Cueva de los Músicos plasma un hecho histórico cuya narración está dirigida al cerro, a la naturaleza, a los ancestros, esto es, a unos cuantos, en función al lugar "oculto" donde se encuentra. Se reconoce que aún falta por indagar más en el aspecto de la agencia de los grupos étnicos que se asentaron en la región para hacer con ello una asociación certera del probable objetivo de los paneles utilizados en esta investigación. Lo que sí es seguro resaltar por el momento es el concepto de "lugar" definido al inicio de este trabajo, ya que al parecer resultó significativo para los autores de los paneles aquí mencionados.

Se ha propuesto la existencia de una señalética propia del arte rupestre, donde destaca el uso de las extremidades inferiores de seres vivos para la indicación de caminos: "... la representación de manos, pies y huellas de pies y pezuñas animales se identifican como marcas para la señalización de caminos o pasos y señales de comunicación e interconexión, aprovechando el entorno natural que lo sugiere"⁴².

En los casos presentados no resulta ser sustancialmente explícito el particular, pero lo que sí se puede mencionar es que se utilizó el recurso natural como una forma de comunicación accesible a la vista. Los personajes de Dade, junto con sus escudos de diseño unitario, se desempeñan como un marcador que probablemente indique a un clan o a una comunidad específica, tal como se ha definido en otras representaciones de escudos⁴³. Por su parte, en las figuras de la Cañada esta idea se retomaría como una apropiación del espacio para comunicar cierta situación, como bien podría ser un evento ritual.

Al parecer, las figuras que existen en la Cañada pudieran tratarse de personajes que danzan en un ritual, mientras que en la Mixteca los antropomorfos son guerreros.

⁴¹ A. Barabas, Dones, dueños... 135.

⁴² M. P. Casado, "El arte rupestre como elemento transformador en la construcción del paisaje, México". Revista Cuadernos de Arte Prehistórico num 7 (2018): 180

⁴³ Alfonso Vite señala que existen nueve escudos pintados en una covacha en El Zapote, el Mezquital, Hidalgo, con diseños interiores distintos, mismos que pudieron ser: "...marcadores territoriales o sociales para identificar algunos grupos que habitaban la región". A. Vite, El mecate de los tiempos... 159.

Ambas formas de representación están de manera reiterada en otras regiones de México por lo que, de acuerdo con comparaciones con paneles de arte rupestre existentes hacia el norte, se puede considerar cierta similitud en la forma de mostrar al ser humano y su papel social.

Resulta complicado identificar los objetos que portan los personajes en el arte rupestre debido a la complejidad de los trazos, la mayor parte de ellos abstractos y/o simplificados. Como pudo observarse en los personajes de este corpus, los detalles de vestimenta son poco elaborados y resumidos en trazos lineales o circulares según sea el caso, pero son susceptibles de comparaciones con otras manifestaciones rupestres para proponer posibles identificaciones de roles representados.

Por ejemplo, para la zona norte de México, Arturo Guevara habla de paneles de arte rupestre con personajes -shamanes y/o danzantes- que portan atavíos elaborados con plumas o bien tocados manufacturados como cornamentas, situaciones definidas en ocasiones por medio de la etnografía. De esta forma, este autor identifica tocados elaborados con una o varias plumas que son representadas por medio de líneas rectas que nacen de la cabeza, según sea el caso (Figura 18a y b, Durango). En otros más, asigna la figura de medio círculo como un tocado elaborado con una cornamenta de animal⁴⁴ (Figura 18c, Chihuahua). Por otra parte, también hace la identificación de danzantes vestidos como aves, como es el caso de la cueva de los Monos en Durango⁴⁵ (Figura 18d).

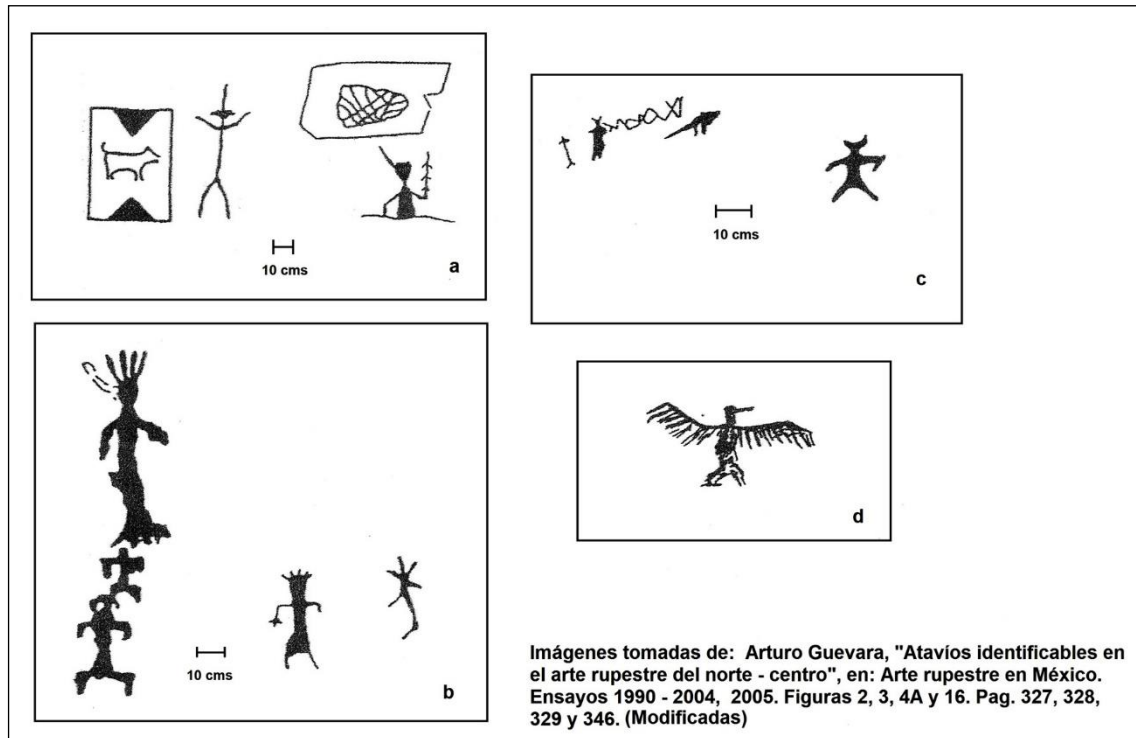


Figura 18
Diversas representaciones de personajes con atributos en arte rupestre en el norte de México

⁴⁴ A. Guevara, Atavíos identificables... 327- 329, figuras 2, 3 y 4.

⁴⁵ A. Guevara, Atavíos identificables... 346, figura 16.

Aplicando el método comparativo con estos ejemplos y el corpus seleccionado en este estudio podría ser permisible, en cierta medida, realizar tentativamente una identificación de los personajes de la Cañada como actores -probablemente danzantes-ataviados con tocados de plumas y aún cornamentas, lo que quizá hable de ciertas jerarquías dentro del orden social de estas comunidades.

El punto a considerar radica en la necesidad cultural de representar a la figura del ser humano de acuerdo a una función social o una acción determinada, que en este caso los autores de los paneles plasmaron en muros rocosos verticales.

Como puede observarse, el corpus que se presentó en este trabajo muestra notables variaciones en su aspecto técnico tanto en los pigmentos como en la ejecución de los trazos, lo que da cabida a definir la existencia de áreas que albergan similitudes estilísticas.

Cabe recordar que ambas regiones constituyen pasos naturales donde han transitado grupos humanos a lo largo de los siglos y que contactan al norte con la zona del valle de Tehuacán y cuenca de México, mientras que al sur conecta con la zona central de Oaxaca. A la vez, el asentamiento de los grupos humanos, esto es, chocholtecos y popolocas en el norte de la Biósfera y cuicatecos en el sur, habla de cierta distribución poblacional en este espacio y que probablemente tenga relación con las diferentes formas de representación de estos paneles, con la diversidad de estilo.

De acuerdo a Shapiro el estilo:

“...refleja o proyecta la “forma interior” del pensamiento y el sentimiento colectivos. Lo que importa aquí no es el estilo de un individuo, o de un arte particular, sino las formas y cualidades compartidas por todas las artes de una cultura durante un lapso significativo.”⁴⁶

El problema radica en asignar al arte rupestre un periodo específico de tiempo para definir el uso de un estilo en un momento determinado.

Se puede hablar tentativamente de temporalidades distintas en los paneles estudiados en función a la región donde se localizan. Autores como Vite mencionan que el uso de recursos técnicos de tono blanco representa temporalidades tardías que abarcan el posclásico tardío (1510-1521 d. C.) y la época Colonial (a partir de 1521 d. C.)⁴⁷, tal como se observa en los existentes en la región de la Cañada. Quizá resulta aventurada esta anotación, pero abre una línea de investigación necesaria para la región.

Lo que resulta evidente en todos los ejemplos mencionados es el reiterado uso de las zonas altas de la topografía, además de un recurso rupestre cimentado en la figura humana, que seguramente se transformó en función con las necesidades de los grupos humanos allí asentados.

⁴⁶ M. Shapiro, Estilo... 8.

⁴⁷ Vite menciona que: “Aunque no se tiene información exacta, se sabe que la pintura blanca data desde por lo menos el posclásico tardío y siguió ejecutándose durante la Colonia”. A. Vite, El mecate de los tiempos... 83-84.

Haciendo alusión a Panofsky, Lavin⁴⁸ especifica el uso del estilo como término importante en la cronología de las obras:

“Panofsky creía que ciertas modalidades formales eran “propias” de un medio dado, que en un tiempo y lugar determinados todas las obras de arte tenían ciertos rasgos en común, a pesar de las variantes individuales y locales, y que el salto de una comunidad a otra – en otras palabras, la periodización – es lo que constituye el proceso histórico”⁴⁹.

Las características de los personajes muestran, de esta forma, una tendencia a marcar ciertas especificidades en las que se debe incluir, además de la diferenciación de pigmentos, el papel cultural del ser humano, ya sea como guerrero o bien como un probable protagonista efectuando un rito.

Resulta difícil precisar en el arte rupestre cronologías específicas, por lo que se recurre a utilizar analogías con otras manifestaciones rupestres que cuenten con un mayor sustento en la materia. En este caso, la Cañada forma una unidad en cuanto al uso del pigmento blanco, mientras que en la Mixteca se forman áreas culturales combinadas que utilizan tanto la monocromía -Cerro Dade- como la policromía -Cueva de los Músicos-

Se reconoce que lo anterior no trae consigo un esclarecimiento cronológico concreto, pero habla quizá del uso de recursos naturales propios del lugar⁵⁰ o bien ciertos indicadores culturales cimentados en los tonos.

Aún no se cuenta con una periodificación absoluta para estos lugares pero, con base en los caracteres estilísticos y uso de recursos naturales, es probable que en la Cañada los grupos allí presentes estén más tendientes a periodos tardíos, donde el uso de los sitios y/o la topografía estaba sustentada en señalar los ritos efectuados por chamanes. En la Mixteca la tendencia recae en grupos de guerreros que, al igual que los mencionados, tendían a dar cierta señalética, al menos en Cerro Dade, mientras que en la cueva de los músicos dicho mensaje estaba dirigido a un grupo específico, selecto.

6. Consideraciones finales

Un objetivo planteado para continuar el estudio radica en establecer rutas tentativas de movimientos poblacionales con el auxilio de los recursos históricos. Se tiene presente que quizá ello no refleje en su totalidad las rutas de migración más antiguas, pero darán una pauta más que puede sumarse al entendimiento de ambas regiones.

Por otra parte cabe destacar que los límites actuales de protección de la biósfera no resultan significativos para el aspecto histórico y el de las propias pinturas rupestres, pero constituye un nicho ecológico que, al igual que otras zonas del territorio mexicano, requiere de estudios que contribuyan a formar su propio eslabón histórico.

⁴⁸ I. Lavin, “Introducción”. En I. Lavin (comp.), Erwin Panofsky. Sobre el estilo. Tres ensayos inéditos (México: Paidós 2000).

⁴⁹ I. Lavin, “Introducción... 12.

⁵⁰ Es necesario subrayar la necesidad de emprender estudios puntuales que traten los pigmentos, por ejemplo. Lo anterior arrojaría datos importantes en cuanto al aprovechamiento de los recursos naturales, una línea de investigación más para la región.

Por desgracia, y como se ha insistido a lo largo del texto, no existe certeza de los propósitos verdaderos de los paneles, pero al final se trata de iniciar con varias posibilidades ante la evidencia material que los creadores del arte rupestre dejaron. Ya Krieger⁵¹ lo subrayó como pensamiento de Belting: “La imagen crea una presencia artificial de una realidad ausente, y ese es precisamente uno de los tópicos centrales en el pensamiento de Belting”⁵². Lo que sí es seguro es que aún existe un amplio campo por estudiar en el arte rupestre de Cerro Dade y la Cueva de los Músicos, además de explorar con mayor detalle la región de la Cañada.

Bibliografía

Barabas, A. “Etnoterritorialidad sagrada en Oaxaca”. En A. Barabas (coord.), Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2003. 37-124.

Barabas, A. Dones, dueños y antos. Ensayos sobre religiones en Oaxaca. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2017.

Bautista, J. “Pictografías rupestres en Oaxaca y “la Peña del Mono”, Santiago Nacaltepec, Cuicatlán, Oaxaca”. En J. Bautista y L. Freyre (coords.), Arqueología de Oaxaca: Nacaltepec prehispánico y sus vecinos, coordinado por. México: PACyM, Fundación Alfredo Harp Helú, Secretaría de las Culturas y Artes de Oaxaca, Secretaría de Cultura. Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2018. 27-39.

Broda, J. “Ritos mexicas en los cerros de la cuenca: los sacrificios de niños”. En J. Broda, S. Waniszewski y A. Montero (corrds.), La montaña en el paisaje ritual. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2007. 268-317.

Campbell, L. American Indian Languages. The Historical Linguistics of Native America. Nueva York: Oxford Press University. 1997.

Casado López, M. P. “El arte rupestre en México”. Arqueología Mexicana num 61 (2015): 8- 90.

Casado López, M. P. “El arte rupestre como elemento transformador en la construcción del paisaje, México”. Revista Cuadernos de Arte prehistórico num 7 (2018): 175-195.

Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación para la Conservación. México. <https://simec.conanp.gob.mx/ficha.php?anp=123®=7>

Comisión Nacional del Agua. Actualización de la Disponibilidad Media Anual de Agua en el Acuífero Cuicatlán, estado de Oaxaca. México. 2012. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/103969/DR_2012.pdf

⁵¹ P. Krieger, “Hans Belting – facetas biográficas y perfiles conceptuales”. En H. Belting (ed.), La imagen y sus historias: ensayos, textos introductorios por P. Krieger y K. Cordero Reiman (México: Universidad Iberoamericana, 2011): 15 – 20.

⁵² P. Krieger, “Hans Belting... 19.

Diario Oficial de la Federación, Gobierno de México. México. 2012. https://simec.conanp.gob.mx/pdf_pcy/123_DOI.pdf

Doesburg, B. Códices cuicatecos Porfirio Díaz y Fernández Leal. México: Miguel Angel Porrúa. 2001.

Giménez, G. "Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural". México: Universidad Autónoma de Nuevo León. 2005.

Guevara Sánchez, A. "Atavíos identificables en el arte rupestre del Norte-Centro". En M. P. Casado López comp.) y L. Mirambell (cord.), Arte rupestre en México. Ensayos 1990 – 2004. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2005. 323-352.

Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas. Atlas de los Pueblos Indígenas de México México; Secretaría de Gobernación, 2018. http://atlas.cdi.gob.mx/?page_id=4047

Krieger, P., "Hans Belting - facetas biográficas y perfiles conceptuales". En H. Belting, La imagen y sus historias: ensayos. México: Universidad Iberoamericana. 2011. 15-20.

Lanata, J. L. "Los componentes del paisaje arqueológico". México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia. 2018. https://www.jstor.org/stable/pdf/27768396.pdf?seq=1#page_scan_tab_contents

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Prontuario de Información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. México. http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/20/20283.pdf

Lavin, I. "Introducción". En I. Lavin (comp.), Erwin Panofsky. Sobre el estilo. Tres ensayos inéditos. México: Paidós. 2000. 1-33.

MacNeish, R. A summary of the subsistence. En D. Byers (ed.), The prehistory of Tehuacán Valley, vol1. Environment and subsistence. Texas: University of Texas Press. 1967. 290-309.

Panofsky, E. El significado en las artes visuales. Madrid: Alianza. 2004.

Ramírez Barrera, S. "La pintura rupestre en San Miguel Tequixtepec. Memoria Visual en la Mixteca Alta". Tesis de maestría en Historia del Arte, Universidad Nacional Autónoma de México. 2014.

Ramírez Barrera, S. "La representación de escudos en el arte rupestre en el norte de Oaxaca". 2016. (Texto inédito).

Redmond, E. y Spencer, C. Archaeology of the Cañada de Cuicatlán, Oaxaca. Nueva York: Anthropological Papers of the American Museum of Natural History. 1997.

Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales. Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas Programa de Manejo de la Reserva de la Biósfera Tehuacán – Cuicatlán. México. 2013. https://simec.conanp.gob.mx/pdf_libro_pm/123_libro_pm.pdf

Seler, E. "The ruins of Xochicalco". En E. Thompson y F. Richardson (eds.), *Collected Works in Mesoamerican linguistics and archaeology*. California: Labyrinthos. 1991.

Shapiro, M. *Estilo*. Buenos Aires: Paidós. 1962.

Sisson, E. y Lilly, G. "The mural of the chimales and the codex Borgia". En H.B. Nicholson y E. Quiñones (eds.), *Mixteca-Puebla. Discoveries and research in Mesoamerican art and archaeology*. California: Labyrinthos. 1994.

Thomas, J. "Understanding past landscapes: experience, memory and materiality". En E. Ortiz (ed.), *Lugar, espacio y paisaje en arqueología: Mesoamérica y otras áreas culturales*. VI Coloquio Pedro Bosch Gimpera. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 2010. 27-46.

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. *World Heritage Convention*. <http://whc.unesco.org/en/news/1850/>

Urcid, J. *Paisajes Sagrados y memoria social: las inscripciones Nuiñe en el Puente Colosal, Tepelmeme, Oaxaca*. México: Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos Inc. 2005. http://www.famsi.org/reports/03068es/es_ndaxagua.pdf

Viramontes, C. *Gráfica rupestre y paisaje ritual. La cosmovisión de los recolectores-cazadores de Querétaro*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. 2005.

Vite Hernández, A. "El Mecate de los Tiempos. Continuidad en una Comunidad Hñähñü del Valle de Mezquital." Tesis licenciatura en historia, Universidad Nacional Autónoma de México. 2012.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Cuadernos de Arte Prehistórico**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Cuadernos de Arte Prehistórico**.